

Este Semanario se publica el jueves de cada semana.

Se suscribe en la librería de D. Francisco Geli, Cort-Real, núm. 20.

La correspondencia debe dirigirse á nombre del periódico, calle Nueva del Teatro, 16, principal.—Gerona.

EL INTEGRISTA

Semanario católico.

El precio de suscripción es 1'50 pesetas trimestre en toda España.

Anuncios á 10 céntimos de peseta por línea.

Comunicados á precios convencionales.

Todo el que quiera salvarse, es necesario que ante todo profese la fé católica. Y aquel que no la guardare íntegra sin mi stificación, sin duda alguna perecerá por toda la eternidad.

(Símbolo de S. Atanasio.)

CASA PARA VENDER

Hay una en punto céntrico, con ó sin jardín, y en muy buen estado: su precio es reducido.

Informan en la plaza del Carril, 3, 1.º. 3

¿Es lícito á ningún católico ser liberal en política?

RESPUESTA POR EL

P. ANGEL MARIA DE ARCOS DE LA COMPAÑIA DE JESÚS.

El libro consta de 218 páginas, buen papel y esmerada impresión y su precio es el de 60 céntimos de peseta cada ejemplar, hallándose de venta en la inmensa mayoría de las librerías católicas de España y en la casa editorial Centro Católico, Lain-Calvo, 16, Burgos, á donde se dirigirán los pedidos al por mayor.

En esta capital se halla de venta en la librería del Sr. Geli, Cort-Real, 20.

NORMA DEL CATÓLICO EN LA SOCIEDAD ACTUAL.

Es la tercera edición que de libro tan precioso se hace en poco más de dos años, y como obra destinada á la propaganda de la más sana doctrina no se ha escaseado sacrificio alguno en su esmerada impresión sobre excelente papel y en su encuadernación en tela con bonitas tapas.

Se halla de venta en la mayor parte de las librerías católicas de España y en la Casa Editorial, Centro Católico, Lain-Calvo, 16, Burgos, á donde se dirigirán los pedidos por mayor.

En esta capital, librería del señor Geli, Cort-Real, 20.

MARIA EN EL CALVARIO

(FRAGMENTO)

La Virgen había dejado el asilo momentáneo en que se había refugiado, y caminaba con la cabeza baja hácia el lugar del suplicio. A algunos pasos del árbol de infamia unos groseros soldados echaban suertes sobre la túnica inconsutil que ella había hilado y tejido con sus manos, y se repartían con algazara la vestidura sagrada que había

obrado tantas maravillas. Una ligera convulsión alteró el semblante de María: ella se acordó del tiempo en que, rica solamente del amor de Jesús pero exenta de inquietudes cercanas, trabajaba por las noches á su lado en la textura de esa túnica de fiesta, y ese pensamiento fué para ella como el puñal que se revuelve lentamente en la herida; porque el relámpago que le ofrecía en lo pasado la imagen de sus días de felicidad, no hizo más que engrosar las tinieblas de su desdicha.

María levantó los ojos al cielo para buscar allí fortaleza, y su mirada se cruzó con la del Dios crucificado. Ante aquel sangriento espectáculo, sus pies vacilantes se fijaron en el suelo; quedó muda y como petrificada por tan grande horror y con estremecimiento tan atroz, que todo lo que había padecido hasta entonces no le pareció más que un sueño triste, una visión espantosa pero casi desvanecida: todo se concentraba en la cruz.

Jesús, dejando caer sobre la Virgen santa una mirada dulce y misteriosa, pareció decirle como en la vigilia á sus Apóstoles: ¡Oh Madre, la hora ha llegado! ¿Qué hora?

La hora más memorable y fecunda en acontecimientos extraordinarios que hubiese presenciado el sol desde la creación del universo; la hora en que el Hijo de Dios iba á triunfar del mundo, de la muerte, del infierno y de la misma justicia divina; la hora del cumplimiento de los oráculos, de la abolición de los sacrificios, de la rehabilitación de la mujer, de la libertad del esclavo y de nuestra redención eterna.

Y la Virgen creyó que veía pasar delante de sus ojos á los Patriarcas, los Reyes justos, los Profetas inspirados de Dios, que se inclinaban delante del Cristo, como las haces de los hijos de Jacob delante de la haz maravillosa de José. Creyó ver á Moisés y á Aaron poniendo al pie

del nuevo árbol de vida el Arca de alianza, el Efecto, el Racional, la plancha de oro y el ramo de almendro, símbolo del sacerdocio hebreo, cuya misión iba á concluir; á David depositando su arpa profética al lado de la espada de Finées, del cuchillo sagrado de Abraham y de la serpiente de bronce. Los sacerdotes y las víctimas, los ritos y las ordenaciones, los tipos y los símbolos, agrupados al rededor de la Cruz, esperaban allí su consumación, y el libro de los siete sellos se había abierto á los pies del gran Pontífice según el orden de Melquisedech, que reemplazaba á los Aaronitas. El mundo antiguo, retirándose como las olas que replegan lentamente sobre sí mismas, cedió el lugar á otras imágenes.

María creyó ver entonces á todas las naciones de la tierra aguardando al pie de la Cruz para recibir el Evangelio. La Etiopía y las islas extendían las manos hácia el Mesías; el desierto, que comenzaba á regocijarse, florecía como la rosa; el conocimiento de Dios llenaba la tierra, como las grandes aguas cubren el lecho de arena del Océano, y mil voces parecían repetir en mil idiomas bárbaros: ¡El Cristo ha vencido; bendito sea!

La noble y generosa Mujer, dando tregua á los agudos dolores que destrozaban su alma, uniéndose simpáticamente al triunfo de la ley de gracia y á la grande regeneración social; pero la visión de gloria no tardó á desvanecerse, y el dolor entró otra vez por todos los poros. A la par de Raquel, María lloraba sobre su primogénito, y desechara todo consuelo.

Entre tanto la naturaleza entera estaba sufriendo y parecía participar del luto de María. El día se apagaba por grados, y su luz decreciente coloraba con tinta lúgubre aquel grande y estéril paisaje tan bien apropiado al crimen de que era teatro. A cada momento espesábanse las ti-

nieblas; caía el rocío por la repentina interrupción del calor; las águilas, lanzando agudos gritos volvían á su asilo nocturno; los chacales aullaban á orillas del Cedron, y el Calvario, ya de sí tan triste, tomaba el aspecto de un gran catafalco de negro mármol: el pueblo, fuertemente impresionado por aquel extraordinario suceso, empezaba á guardar el silencio del miedo, y solamente algunas voces aisladas y altaneras, las voces de los fariseos y de los jefes de la Sinagoga continuaban maldiciendo á Jesucristo.

En medio de la consternación general Jesús se fijaba particularmente en los amigos fieles que se habían reunido en torno de la cruz á la hora de las ignominias. Conmovido por el valor de Juan y por la profunda tristeza que el discípulo amado no procuraba ocultar, quiso dejarle una prenda de su divino amor. No podía legarle una porción de sus bienes terrenos *quien no tenía una piedra en que reclinar se cabeza*, é iba á recibir la limosna de un sepulcro: no le quedaba en el mundo otra cosa que su Madre; su Madre, que no le había dejado nunca, y cuyas anhelantes miradas clavadas en las suyas parecían decirle: «Vos lo sois todo para mí; Vos sois mi padre, mi madre, mi esposo, mi hijo, mi Dios, mi vida, mi tesoro; perdiéndoos yo lo pierdo todo, y ya no tengo más padre, ni esposo, ni hijo... *nunc orbis pater, viduor sponso, desolor prole, omnia perdo.*» Jesús la legó solemnemente al discípulo querido, como arras de los bienes celestiales que le reservaba en el reino de su Padre. Sabiendo hasta que punto era amado de esas dos almas santas, Jesús previó con su bondad adorable el aislamiento horroroso en que su muerte iba á dejarlos, y quiso fortificar á esas dos hiedras sin apoyo, enlazando sus ramos separados.

Por esta disposición que añá-

dia un nuevo y apreciable interés á su vida, debió comprender la Virgen que no le estaba concedido seguir á su Hijo al sepulcro, y que no habia llegado aún al término de su peregrinacion sobre la tierra. Resignóse á los decretos divinos por amor hácia nosotros, á quienes adoptaba en la persona del santo apóstol. El sacrificio de María igualó casi entonces, humanamente hablando, al de Jesucristo: El consentía voluntariamente en morir por nosotros; ella en vivir!... Eran dos corazones fuertes abrasados de amor á los hombres, y que solos se comprendian bien; porque sus ideas no eran las nuestras, y el oro de sus virtudes era sin mezcla alguna.

El modo con que Jesús legó á María al jóven pescador de Betsaida, fué digno y sencillo, como todos los actos de su vida mortal: «Mujer,—dijo—hé aquí á tu hijo:» y al discípulo amado, «hé aquí á tu madre.»

Si El no empleó hablando á María una locucion más tierna, es porque conocia el poder del nombre que juzgó conveniente omitir, y no queria abrir de nuevo unas llagas tan vivas ya y tan profundas.

«Después de esto, Jesús juzgando que todas las cosas estaban cumplidas, y á fin de que se cumpliese tambien una palabra de la Escritura, dijo: *¡Sed ten-go!*»

«Y como hubiese allí un vaso lleno de vinagre, los soldados empaparon una esponja, y rodeándola de hisopo se la ofrecieron á la boca.»

¡Infames hasta el fin!

Jesús, habiendo gustado el vinagre, dijo: *Todo está cumplido.* Y en seguida queriendo probar al mundo que moria, no por el poder de la muerte, sino por un acto formal de su voluntad, exhaló un grande grito, bajó la cabeza y espiró....

En este momento los ídolos del paganismo vacilaron sobre sus pedestales de mármol; la estrellita de Moisés, que no habia brillado sino en un punto del globo y que no debia brillar más que durante cierto espacio de tiempo, descendió al horizonte de los valles, y el Sol del Evangelio, destinado á iluminar al mundo de polo á polo y á durar tanto como el universo, amaneció radiante por la parte de la aurora. Pero Dios era deudor de algunos prodigios á la dignidad ultrajada de su Hijo, y las señales de la ira del cielo no se hicieron aguardar. A las tinieblas

sobrenaturales que empezaban á disiparse sucedieron los sacudimientos espantosos de un terremoto que derribó veinte ciudades en Asia; al mismo tiempo rasgóse el velo del templo, partiéronse las peñas, y muchos cuerpos de santos que dormian el sueño de la muerte resucitaron y aparecieron en la santa Ciudad, causando un nuevo espanto en la poblacion consternada.

Entonces fué cuando se obró una reaccion portentosa en favor de Jesús. El Centurion y sus soldados, que habian presenciado la ejecucion, exclamaron todos á una voz que el Profeta nazareno era ciertamente más que un hombre; y aquella muchedumbre que habia prodigado á Jesucristo agonizante injurias, burlas y sarcasmos, bajó de la montaña golpeándose los pechos y repitiendo aterrorizada: «¡Este era verdaderamente el Hijo de Dios! *Verè filius Dei erat iste.*»

En medio de los gritos de espanto del pueblo que huía sin saber á donde, y mientras que el Gólgota abria con furor sus costados de roca y temblaba sobre sus graníticos cimientos, vióse á la pálida y moribunda luz que alumbraba aquella escena de horror, una mujer en pié y completamente inmóvil en medio de las convulsiones y ruinas de la naturaleza.

Esa mujer desolada parecia inaccesible al espanto general: con las manos unidas en actitud de ruego, estaba absorta en la contemplacion dolorosa del Profeta crucificado.

Y las mujeres de Jerusalem prorrumpieron nuevamente en amargo llanto, clamando con el acento de la mayor compasion: *¡pobre Madre!*

(Ab. Orsini.)

Carta de Su Santidad

AL RDO. DR. DON

FÉLIX SARDÁ Y SALVANY.

«LEON PAPA XIII.—Amado Hijo, salud y Bendicion Apostólica.—De sumo contentamiento Nos fué que en la última fiesta de la Epifanía del Señor hayas querido, en tu nombre y de tus lectores, hacernos patente tu afecto, presentándonos obsequioso homenaje y piadosos votos por el triunfo de la Iglesia: haciéndose este acto mucho más recomendable, por haber á imitacion de los Santos Magos, acrecentado tal testimonio de tu devocion con el ofrecimiento á Nos del óbolo por tí recogido. Nada de eso, no obstante, se necesitaba para que co-

nociésemos tu afecto á Nos, pues har-to lo manifiesta el fin que muestras proponerte en la publicacion de tu periódico; cual es de que por su medio se propague cada dia más la sana doctrina de la Iglesia. Muy de alabar es tal propósito, y en gran manera debeis esforzaros tú y tus compañeros en llevarlo perfectamente á cabo. Lo cual facilmente se logrará, si los que se dedican á publicaciones diarias fomentan con diligencia el espíritu de concordia y paz, para no dejarse arrebatar del espíritu de partido, que en diversos sentidos agita á los fieles de España; si religiosa y fielmente obedecen á lo que tiene mandado la Sede Apostólica para extirpar estas disensiones, y asegurar en los ánimos la concordia y union que Cristo Nuestro Señor quiso hubiese entre todos los que habian de creer en El. Finalmente, si en su modo de proceder enseñan y practican la obediencia debida á los Obispos, que siguiendo las tradiciones de sus gloriosos antepasados permanecen del modo más íntimo adheridos á este baluarte de la verdad. Siendo éstos los deberes de los periodistas, es ciertamente lamentable haya algunos que de ellos se desvian, y que lleguen hasta á abusar de nuestras palabras y Letras, con las que mostramos á todos igual benevolencia, para atacar á quienes no piensan como ellos tocante á la cosa pública, atizando sensibles discordias, que no hay ciertamente cosa más indigna, pues solo atiende bajo pretexto de defender la Religion, al desahogo de particulares rencillas con gran daño de la misma y de la caridad, que ahincadamente y de continuo estamos recomendando, á fin de que sientan todos y procuren lo mismo en el Señor.

«Sabes, Amado Hijo, que para fomentar esta estrecha concordia (que es lo que Nos primariamente y con el mayor empeño hemos procurado en tiempos como los presentes tan criticos para la Iglesia), se está oportunamente preparando el anunciado Congreso católico de Zaragoza. Por lo cual no dudamos que tu periódico trabajará con el mayor esfuerzo en excitar á todos sus amigos y lectores á que en el modo y por todos los medios que estén á su alcance secunden los deseos de los venerables Prelados que presidirán este Congreso, á fin de que tenga el éxito apetecido.

«De ello confiados, á ti, Amado Hijo, y á tus compañeros y á cuantos están suscritos á tu periódico, y demás lectores del mismo, mandamos con el mayor afecto la Apostólica Bendicion.

«Dado en Roma, en San Pedro, á los 15 de Marzo de 1890, año décimo tercio de nuestro Pontificado.—LEON PAPA XIII.»

Después de lo que recomienda el Papa en la anterior carta y reconociendo gustosos que, como dice el Dr. Sardá, las recomendaciones del Papa son preceptos, declaramos formalmente otra vez que EL INTEGRISTA está dispuesto á cumplir todo cuanto nos manda nuestro amadísimo y venerado Padre Leon XIII. Es-

tamos prontos á trabajar hasta donde alcancen nuestras fuerzas en la defensa de los sagrados intereses de nuestra santa Madre la Iglesia, contra todos sus adversarios, uniéndonos para hacer más eficaz nuestro trabajo con todos los católicos que, bajo la inmediata direccion de los Obispos y prescindiendo por completo de toda mira política ó terrena, se dediquen con especial esfuerzo y asiduidad á secundar los deseos del augusto representante de Dios sobre la tierra y sostener y propagar sus infalibles enseñanzas, procurando por todos los medios y en todas las esferas que la doctrina santa de Jesucristo sea fiel y puntualmente observada como base de todo organismo social, como ley que informe y regule la manera de ser y obrar del individuo, de la familia y de la sociedad.

Y puesto que el Papa dispone que el Dr. Sardá excite por medio de su *Revista* á todos sus amigos para que cooperen á la celebracion y mejor éxito del futuro Congreso católico de Zaragoza, EL INTEGRISTA, que se honra con ser y llamarse, aunque en última línea, amigo y compañero de la benemérita *Revista Popular*, recibe con entera sumision el mandato del Papa y está dispuesto á cumplirlo en la medida que se lo permitan sus reducidas fuerzas. Y no siéndonos dable tomar parte activa en los actos del referido Congreso, tendremos á disposicion del mismo las columnas de nuestro humilde seminario y procuremos dar á los venerables Prelados que deben presidir la futura asamblea católica todo el apoyo posible, sintiendo vivamente no disponer de mayores medios que nos permitieran trabajar en la medida de nuestro ardiente deseo y decidida voluntad.

No podemos ocultar á nuestros amigos la satisfaccion que nos ha causado oír la voz del Padre comun de los fieles que se dirigia particularmente á nosotros en la persona de nuestro respetable y queridísimo amigo el Dr. Sardá y Salvany, y los momentos actuales se nos hacen siglos por el deseo de mostrar á la faz del mundo la mala fe y la falsedad de los que han estado calumniándonos, suponiendo que nos negábamos á obedecer al Papa y los Obispos. Ahora se verá todo con evidencia que ha de confundir á nuestros detractores.

Ahora se verá claramente

quien procura la union tan recomendada por el Papa, y quien ha tratado siempre de quebrantarla. No queremos hablar más de esto; preferimos que los hechos vengan á confirmar la verdad de nuestras palabras, la sinceridad de nuestros propósitos y la bondad de nuestras obras.

AL DR. D. PEDRO REIG

En vista de que el Dr. Reig está repitiendo en casi todas las hojas que publica la queja de que no queremos discutir con él y de que no tomamos en serio las cosas que nos dice, cumplémosle darle una explicacion de nuestro comportamiento para con él. Y esta vez vamos á hablarle con entera seriedad.

Le hemos cogido una porcion de gazapos, falsas suposiciones, sofismas, argucias de mala fe, huidas por la tangente y otros árdides puestos en juego por él con el único mezquino objeto de sostener con apariencia de razon cuestiones inútiles, dirigidas especialmente á desquitarse de ofensas personales ú otras pequeñeces de menor importancia; pero como que el Dr. Reig parte siempre del jactancioso concepto de que es el único sabio de España y quizá del universo, ó, como diria él, el verbo de la doctrina verdadera, no ha creído jamás conveniente defenderse de las cogidas que le hemos dado, apelando siempre al socorrido recurso de toser fuerte y gritar más que el contrincante y seguir repitiendo ¡trece! ¡trece! un dia y otro, saltando de rama en rama é inventando siempre nuevas evasivas por el sistema de embarullarlo todo con huecas frases de aparato más ó menos científico. Y está claro que no habíamos de seguirle por ese camino, de lo cual resultaría una discusion sempiterna, sin llegar jamás á cosa de provecho.

He ahí porqué no hemos querido discutir seriamente con él: porque es inútil.

Pero el Dr. Reig no se ha contentado con hostigarnos porfiadamente; ha hecho más: ha comenzado á lanzar contra nosotros anatemas y acusaciones, que, por lo ridículas, no han podido decidarnos á defendernos de ellas: y, por fin, se ha lanzado á ofendernos con especies altamente injuriosas, que no es capaz de sostener claramente, valiéndose del mísero recurso de insultarnos por medio de alusiones embozadas, único medio que puede emplear sin peligro el

que no tiene valor para arrostrar las consecuencias de una accion que quizá caería bajo la sancion del Código penal.

En tal situacion de cosas, es clarísimo que no hemos de discutir con el Dr. Reig; pero no podemos consentir que siga excitándonos sin que nosotros pongamos en evidencia la falsía y mala fe con que procede.

El Dr. Reig, á sabiendas de que dice lo contrario de la verdad, y bien seguro de que no hay palabra verdadera ni concepto verdadero en lo que supone, escribe en una carta 25.^a (4.^a série) las siguientes palabras:

«Eso sucede desde que el *escribidor* de EL INTEGRISTA me vendió villanamente al sacerdote *anonimista*, mientras venia á mi habitacion á hacerme protestas de la amistad que me profesaba.»

Eso sencillamente es falso de toda falsedad. Y para que la falsedad resulte clara y patente, retamos al Dr. Reig á que estampe el nombre y apellido de ese *escribidor* que le «vendió villanamente». No hay cuidado que lo haga: ha soltado la injuria contra un redactor de EL INTEGRISTA; pero no es capaz de nombrarle; y si no, á la prueba. Cuando él lo dice, parece que debería estar dispuesto á sostenerlo; pero no es así; no lo sostendrá. Y si lo sostiene, parapeándose siempre tras la barrera de la acusacion impersonal, con el piadoso objeto de repetir la injuria y salvar el pellejo.

Estamos tan ciertos de que es falso lo que el Dr. Reig dice en las palabras trascritas y de que él está convencido de la falsedad, que le prometemos bajo palabra de honor pública y solemne que no haremos uso del derecho que nos asiste de llevarle á los tribunales por la injuria, aunque cite el nombre del redactor de EL INTEGRISTA que le «vendió villanamente», como dice con toda falsedad. Y bajo esta formal promesa volvemos á retarle, y le pedimos que revele el nombre del redactor de este periódico al cual alude con la palabra *escribidor*.

Si no lo hace, tendremos derecho á decirle que falta á la verdad, que obra de mala fe, que nos hostiga con armas de mala ley y por el miserable capricho de vengarse por motivos que no se atreverá jamás á manifestar.

Con que, defiéndase el doctor Reig, y todo el mundo acabará de ver y conocer qué clase de cuestiones sostiene. Si calla, queda completamente desmentido de sus injuriosos asertos; y si

declara á quién alude, le desmentiremos completa y formalmente. Puede hablar sin temor, pues le facultamos para que revele el nombre del que jugó la mala pasada que denuncia.

Diga pues el Dr. Reig: ¿Quién es, cómo se llama ese *escribidor* de EL INTEGRISTA que le vendió villanamente?

¿A qué no lo dice?

Dispénsenos *La Provincia* si no cumplimos en el presente número la promesa que le hicimos de ocuparnos en el artículo que nos dedicó, haciéndose *eco* de las *filosofías* del Dr. Reig. Hemos necesitado el espacio de que dispone nuestro reducido semanario para publicar escritos sobre asuntos de mayor importancia, y en otro número miraremos, Dios mediante, de tomar parte en la batalla chica á que el periódico liberal-conservador nos provoca.

SECCION RELIGIOSA.

SANTORAL.

3 Jueves, Santos Pancracio, ob. y mr.; Evagrio, y Benigno, mrs.—Santas Agape y Quionia, vgs. y mrs.—*Abstinencia de Carne*.

4 Viernes, Santos Isidoro, arzob. de Sevilla y conf.; Platon, abad y conf.; Zósimo, anacoreta y conf.—Santa Flotilda, vg. benedictina.—*Abstinencia de carne*.

5 Sábado, Santos Vicente Ferrer, conf. y dominico; Corentino, ob. y conf.—Santa Irena, vg. y mr.; beata Juliara de Cornillon, vg.—*Abstinencia de carne*.—*Ordenes*.

6 Domingo, PASCUA DE RESURRECCION.—San Sixto I, papa y mr.—Santa Catalina de Palencia, agustina.

7 Lunes, Santos Epifanio ob. mr.; Saturnino, ob. y conf.; el beato Herman, premostratense.

8 Martes, Santos Alberto, ob. y conf.; Dionisio, Perpetuo, Redepo y Amancio, obs. y confs.—Santas Concesa, Máxima y Macaria, mrs.

9 Miércoles, Santos Procoro, diác. y mrs.; Demetrio, Conceso, Hilario y comp. mrs.—Santas Maria Cleofé, casada; Viatrudis, viuda, Casilda, vg. en Toledo.—*Anima*.

CULTOS

Esta tarde, á las 3, predicará el sermón del Mandato en la Santa Iglesia Catedral el R. P. Morell, de la Compañía de Jesús.—A las 8 y media de la noche saldrá de la iglesia del Carmen la solemne procesion fúnebre á cargo de la Cofradía de la Purísima Sangre de N. S. Jesucristo.

Mañana, VIERNES SANTO.—A las 6 de la mañana habrá sermón sobre la Pasion del Redentor en la parroquia mayor de San Félix á cargo del R. P. Maigi, S. J.—Los divinos Oficios se celebrarán: á las 8 de la mañana en San Pedro de Galligans, y en las iglesias de religiosas Bernardas, Capuchinas, Beatas, Siervas de San José, Escolapias y en San Lucas; á las 9 en la S. I. Catedral, en la parroquial de San Félix, en la del Mercadal y en el Cármem; y á las 10 en la Congregacion de los Dolores de Maria, en el Seminario, en el Hospital y en el Hospicio.—A las 12 comenzará en la iglesia de San Félix la piadosa funcion de las tres Horas de Agonia de nuestro divino Redentor,

dando el ejercicio el M. I. Dr. D. Antonio Cervantes de la Rosa, Dean de la Catedral.—A las 3 de la tarde saldrá de la iglesia del Hospital la solemne procesion del *Via-Crucis* á cargo de la V. O. T. de San Francisco de Asis; á su regreso á dicha iglesia habrá sermón.—A las 6 y media de la tarde solemne *Miserere* en la iglesia de San Félix, y adoracion de la sagrada imagen de Jesús crucificado por la Archicofradía de la Pasion y Muerte, luégo sermón, y á las 8 y media saldrá de la propia iglesia la solemne procesion fúnebre de costumbre, á la que se agrega la de la Congregacion de los Dolores de la Virgen Santísima.

SÁBADO SANTO.—Solemne funcion dedicada á Maria desolada en la iglesia de la Congregacion de los Dolores: despues de los puntos de meditacion predicará el Rdo. D. Sebastian Gibert, y concluirá con el canto del *Stabat*.

CUARENTA HORAS

Empiezan el domingo de Pascua en la iglesia de la Merced, durando solamente tres dias en los cuales será la exposicion á las 6 de la mañana y la reserva á las 7 y media de la noche: todos los dias se celebrará antes de la reserva la funcion del triduo, en que habrá sermón.

Apostolado de la Oracion.

INTENCION GENERAL PARA ABRIL.

El recuerdo de la Encarnacion del Verbo,

Oracion cotidiana.

¡Oh Jesús mio! por medio del Corazon immaculado de Maria Santísima osbofrezco las oraciones, obras y trabajos del presente dia, para reparar las ofensas, que se os hacen, y por las demás intenciones de vuestro Sagrado Corazon.

Os las ofrezco especialmente, á fin de que todos los cristianos aviven la memoria del adorable misterio de vuestra Encarnacion en las purísimas entrañas de la siempre Virgen Maria, y conformen su vida con las enseñanzas de la divina Revelacion.

Propósito.

No hacer nada que esté en abierta oposicion con las promesas del Bautismo, en donde renunciamos á los tres enemigos de alma: mundo, demonio y carne.

SECCION DE NOTICIAS.

La funcion de Cuarenta Horas celebrada en la S. I. Catedral el domingo, lunes y martes de la presente Semana Santa ha sido verdaderamente espléndida. Un gentío inmenso llenaba nuestro espacioso templo catedral, sobre todo en las horas de la tarde y noche. Los oradores sagrados han estado todos á grande altura pronunciando brillantes y fervorosos discursos en que, además de ponderar la grandeza y excelencia del adorable Sacramento de nuestros altares, han desarrollado importantísimos temas acerca de las verdades de nuestra santa Religion tan combatidas por los partidarios de la moderna herejía. Ha llamado particularmente la atencion lo oportuno del sermón que el Rdo. P. Fr. Paulino Alvarez, de la orden de predicadores, dijo en la hora que estaba á cargo del Centro Moral, asociacion de que forman parte los carlistas de esta ciudad, inculcándoles la necesidad y obligacion que tenemos los católicos á unirnos para la defensa de los intereses del Catolicismo, prescindiendo, como ordena el Sumo Pontífice de toda cuestion secundaria, con ocasion de lo cual el sagrado orador lanzó justísimas invectivas contra los partidos políticos, á los cuales atribuyó con razon la principal culpa de las actuales discordias. Sentimos no disponer de más espacio para reseñar con más detenimiento tan espléndidas funciones.

—La república chilena va á elevar sobre el Monte Carmelo una estatua á la Santísima Virgen, como homenaje á Maria, patrona de sus ejércitos.

La estatua está encargada á París, y delegados chilenos, en union de los monges del Monte Carmelo, se ocupan de los planos del monumento. Al principio se pensó colocar la estatua sobre la cúpula que corona el santuario de la virgen del Carmelo, pero no pudiendo verificarse, se va á elevar una gigantesca columna que soporte la estatua de Maria, colocando en el centro de aquella, el escudo de Chile y la dedicatoria en varias lenguas.

Este monumento será visitado por todas las caravanas de peregrinos que anualmente van de Siria á Palestina.

—He aquí el texto de una proposicion votada por el Ayuntamiento de París, que conforme con un telegrama anterior, no mereció la aprobacion del prefecto.

«Considerando que en una república todo pretendiente debe ser proscripto como enemigo público, si no puede ser suprimido, protestamos contra todo acto de clemencia ó de gracia del Gobierno para un pretendiente.»

Donde dice *suprimido*, bien se entiende *asesinado*. ¡Oh fraternidad masónica!

—Los sabios prusianos residentes en Roma, que forman la comision de Estudios paleográficos é históricos, al protestar de las calumnias propagadas por Doellinger, han dicho que «la

administracion pontificia tiene el mérito de facilitar la adquisicion de los tesoros históricos que guardan los archivos del Vaticano sin distincion de opiniones y nacionalidades.»

—Practicando en Zaragoza unas escavaciones en el convento que fué de San Lamberto, ha sido encontrado en un nicho una momia de un fraile perfectamente conservada, teniendo, á pesar del tiempo trascurrido, todo el pelo de la barba.

El alcalde ha dado las debidas disposiciones por si se halla algun otro objeto histórico digno de ser conservado.

—La comision del centenario á Colon, que preside el duque de Veragua, ha tomado entre otros, los siguientes acuerdos:

Mejorar el sepulcro de Colon, que se halla en la Habana, y restaurar el convento de la Rábida.

Celebrar en Madrid una Exposicion de arte retrospectivo, especialmente de objetos religiosos.

Y sacar á concurso los monumentos que se han de levantar en Barcelona, Granada, Huelva, Salamanca y Valladolid, ciudades donde se realizaron algunos de los hechos preliminares del glorioso descubrimiento de América.

—Dice un diario que, segun los pasajeros procedentes de Buenos Aires que llegan á la Península, la situacion financiera de aquel pais es verdaderamente angustiosa, y que los emigrados

españoles, víctimas del hambre, asaltan para volver á los buques de su nacion, prefiriendo la lucha y aun la muerte á quedarse en aquella República. La Compañia Trasatlántica conduce gratis en cada viaje á 100 españoles.

—La Conferencia de Berlin se ha decidido por unanimidad en favor del descanso del domingo, y de la prohibicion del trabajo á los niños menores de doce años. De doce á catorce años se permitirá trabajar durante seis horas, y de catorce á diez y seis, diez. Créese que las sesiones terminarán el día 29 del corriente mes.

—El general D. Joaquin Vélez, ministro de Colombia cerca del Vaticano, se propone establecer en su pais una Comunidad de Padres Salesianos, que fundará una casa en Cauca. La famosa fundacion de Dom Bosco prospera como en su misma patria y aun más, en las Repúblicas de la América Meridional.

—La Universidad Católica de Friburgo en Suiza, dirigida por los Padres Dominicos, ha sido subvencionada por el Gobierno federal con una pension de mucha importancia.

—Se ha publicado en Roma la tercera edicion de la obra: «Relacion de los padecimientos del glorioso Papa Pio IX en los tres últimos años de su Pontificado,» por Mons. Pietro Baldesari.

—En Huelf (Holanda) se adjudica todos los años un premio al autor del

mejor poema latino que se presente. En los últimos años se adjudicaba siempre á un español; pero en el último concurso se ha concedido á un P. de la Compañia de Jesús, profesor en el colegio de Katrogk.

—En Lanjaron habiase puesto en marcha el viernes último la procesion del Santo Cristo de la Espiracion y cuando pasaba el umbral de la iglesia el primer teniente de alcalde don José Lozano Jaraba, que presidia el acto, oyó que cerca de sí estaba blasfemando un sujeto. Reprendiólo moderadamente, y el blasfemo, colocándose con cautela detrás del señor Lozano, sacó una faca de media vara, y la enristró con él á puñaladas. Por fortuna el teniente de alcalde, pudo esquivar los golpes merced á su agilidad. Produjose, como era natural, una confusion espantosa en calles é iglesia; mas, volviendo la calma, se reorganizó la procesion y siguió su curso. Sin duda el agresor no quedaba satisfecho del fracaso de su salvaje atentado, y volvió á presentarse con el arma en la mano, pugnando por acometer de nuevo al que le habia reprendido. Los guardias municipales se arrojaron entonces á él y lograron conducirlo á la cárcel.

—En Sueca (Valencia) la autoridad civil se ha visto obligada á disolver una reunion carlista en el teatro de la Paz; los carlitas se vengán llamando al Alcalde ex-zuavo pontificio, en *El Correo Español*.

La Bisbal: Imp. de Simón Pujol.

SECCION DE ANUNCIOS.

LA ÚLTIMA ENCÍCLICA DE SU SANTIDAD LEON XIII.

Acerca de los principales derechos de los católicos.

EDICION OFICIAL.

Autorizada por el Sr. Nuncio Apostólico en estos reinos.

Precio: 25 céntimos ejemplar y 2'50 una docena.

El producto liquido de la venta se destina al Obolo de S. Pedro. Se vende en la Administracion de todos los periódicos católicos de España.

Los pedidos á D. Antonio Quilere, Bolsa 10, principal Madrid.

OBRA NUEVA.

LA TEOLOGIA MORAL

en NOVENTA CONFERENCIAS por el Rdo. D. Bernardo Sala, Pbro., Monje Benedictino, Profesor que fué de TEOLOGIA MORAL de los Misioneros Hijos del Inmaculado Corazon de Maria.

EDICION NOVÍSIMA

Acaba de publicarse en Barcelona con licencia eclesiástica y con autorizacion del M. Ilre. Sr. Abad del Monasterio de Montserrat tan importante obra. Esta edicion tiene una gran ventaja sobre las anteriores puesto que además de las *Noventa conferencias* escritas por el P. Sala, contiene varios *Apéndices*, sobre manera interesantes y oportunos en los tiempos actuales, sobre *Hipnotismo*, *Excomuniones*, *Eleccion de diputados*, *Cargos públicos*, *Código civil* y *Bula de la Santa Cruzada*, extractados de varias obras por el distinguido publicista católico y docto catedrático de Filosofia en el Seminario Conciliar de Barcelona, Dr. D. Jaime Cararach é Iborra, Pbro.

PRECIO DE LA OBRA: 3'50 pesetas ejemplar que consta de un voluminoso tomo en 4.º Todos los pedidos deben dirigirse á los Sres. *Ausió y Compañia*, Plaza Mayor, 40, *Vich*, únicos representantes autorizados por el editor para la venta de esta obra en España y Extranjero.

PUNTOS DE VENTA: *Vich*, Tipografía y Librería Católica de S. José. —Barcelona, Tipografía Católica, Pino, 5.—Librería de «La Verdadera Ciencia Española», Calle de Sta. Ana, núms. 28 y 30.—Librería Subirana, Calle de la Puerta-ferrista, y demás librerías católicas.

OBRA NUEVA.

LA VERDAD SOBRE LA CUESTION ROMANA, por B. O. S. Única version española autorizada, precedida de un prólogo de D. Félix Sardá y Salvany, Pbro. Director de la *Revista Popular*.—Segunda edicion, á 50 céntos., de peseta el ejemplar. Por cada diez se dan dos gratis.

Dirigirse á D. Miguel Casals, Pino, 5 Barcelona, y en esta ciudad á D. Francisco Geli, Cort-Real, 20, tienda. 10

ANTIGUA CASA DE FRANCISCO FABRE

CONFITERIA Y CERERIA DE CONFIANZA

DE

EDUARDO FABRE Y MOY

CALLE DE GERONA, 7.—FIGUERAS.

En vista del extraordinario éxito que han alcanzado los cirios de mi fabricacion, tengo el gusto de recordar de nuevo al público en general las clases siguientes.

Cirios de cera Ampurdanesa para la celebracion del Santo Sacrificio de la Misa.

Cirios sistema FABRE Se recomiendan por su luz brillante, inodoros, económicos, sin humo y sin derramen.

Cirios industriales Todos los cirios van marcados con el nombre de *Fabre*, como garantia de peso y calidad.

RECOMPENSAS QUE HA OBTENIDO LA CASA

Unica cereria en España que ha merecido la alta distincion de parte del Soberano Pontifice, el Papa Leon XIII, de poder usar el escudo pontificio como marca de fabrica. Tres medallas de oro, plata y bronce por los cirios de 1.ª, 2.ª y 3.ª en la Exposicion de Zaragoza de 1885-86.

Medalla de plata en la Exposicion de Toulouse 1887.

Medalla de plata en la Academia Nacional de Paris en 1887 y medalla de oro en 1889 **DIPLOMA DE HONOR** y condecorado con la gran cruz *Pro Ecclesia et Pontifice* la más alta recompensa concedida á la fabricacion de cirios en la Exposicion Vaticana de 1889.

Medalla de oro en París 1889.